

584
BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2 2	Dicha y desdicha, t. 1.	2 5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2 9	El Terremoto de la Martinica, t. 5.	2 12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2 2	Dos familias rivales, t. 1.	3 8	— Doctor negro, t. 4.	4 4	— Tarambana, t. 3.	4 8
A las máscaras en coche, o. 3.	4 4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2 8	— Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3 16	— Tío y el sobrino, o. 1.	2 5
A tal acción tal castigo, o. 3.	1 5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2 10	— Desterrado de Gante, o. 3.	2 5	— Trapero de Madrid, o. 2.	9 14
Azares de la privanza, o. 4.	1 5	Dos lecciones, t. 2.	3 2	— Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1 6	— Tío Pablo ó la educación, t. 2.	2 7
Amante y caballero, o. 4.	2 11	Dividir para reinar, t. 1.	4 3	— Españolito, o. 3.	3 5	— Testamento de un soltero, t. 3.	2 5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4 8	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2 10	— Enamorado de la Reina, t. 2.	3 5	— Talisman de un marido, t. 1.	2 4
Amor y Patria, o. 5.	2 10	Diana de Mirmande, t. 5.	3 11	— Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2 7	— Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2 7
A la mesa del gallo, o. 2.	3 5	De balcon á balcon, t. 1.	3 1	— Espectro de Herbesheim, t. 1.	3 6	— Toro y el Tigre, o. 1.	3 3
Así es la mía, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3 5	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3 4	— Favorito y el Rey, o. 3.	1 6	— Tejedor de Játiva, o. 3.	3 6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3 9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	3 11	— Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1 5	— Tejedor, t. 2.	1 7
Al pie de la escalera, t. 1.	3 5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2 6	— Guarda-bosque, t. 2.	3 4	— Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	5 5	Elisa, o. 3.	2 4	— Guante y el abanico, t. 3.	3 3	— Vivo retrato, t. 3.	4 6
Al asalto, t. 2.	6 9	Enrique de Valois, t. 2.	2 10	— Galan invisible, t. 2.	3 5	— Vampiro, t. 1.	2 7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	3 12	Efectos de una venganza, o. 3.	2 8	— Hijo de mi mujer, t. 1.	2 5	— Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2 9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4 7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2 4	— Hermano del artista, o. 2.	3 11	— Ultimo amor, o. 3.	2 4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5 11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	— Hombre azul, o. 5 c.	3 10	— Usurero, t. 1.	2 4
Abogar contra si mismo, t. 2.	2 5	En poder de criados, t. 1.	5 2	— Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2 10	— Zapatero de Londres, t. 3.	3 9
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4 6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2 12	— Hijo de su padre, t. 1.	3 6	— Zapatero de Jerez, o. 4.	3 5
Amor y farmacia, o. 3.	2 4	En la falta va el castigo, t. 5.	3 8	— Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4 7	Fausto de Underwal, t. 5.	1 13
Alberto y German, t. 1.	1 2	Engaños por engaños, o. 1.	2 4	— Hijo de Cromwell, ó una restauración, t. 5.	2 10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3 7
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3 9	Estudios históricos, o. 1.	2 5	— Hijo del emigrado, t. 4.	2 10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3 15
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2 14	Es el demonio!! o. 1.	2 3	— Hombre complaciente, t. 1.	3 5	Francisco Doria, o. 4.	2 10
Amor de padre, o. 2.	2 3	En la confianza está el peligro, o. 2.	3 4	— Hijo de todos, o. 2.	2 5	Gustavo III ó la conjuration de Suecia, t. 5.	1 11
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2 10	Entre cielo y tierra, o. 1.	2 2	— Hombre cachaza, o. 3.	3 4	Gustavo Wausa, o. 5.	2 16
Allá vá eso! t. 1.	2 6	En paz y jugando, t. 1.	2 3	— Heredero del Czar, t. 4.	2 10	Gustavo Wausa, ó el idiota, t. 4.	4 9
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5 6	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3 9	— Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4 11	Guardapié III, ó señ Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	5 5
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2 5	Es un niño! t. 2.	4 7	— Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2 9	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	5 7
Amar sin ver, t. 1.	1 4	Errar la cuenta, o. 1.	2 2	— Lazo de Margarita, t. 2.	4 4	Geroma la castañera, zarz.	1 5
Beltran el marino, t. 1.	2 8	Elena de la Seiglier, t. 4.	2 5	— Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7 12	Hasta los muertos conspiran, o. 7.	2 11
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5 10	Están verdes, t. 1.	2 3	— Licenciado Vidriera, o. 4.	2 7	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2 8
Batalla de amor, t. 1.	2 5	Empeños de honra y amor, o. 3.	2 6	— Maestro de escuela, t. 1.	3 4	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3 5
Camino de Portugal, o. 1.	4	En mi bemol, t. 1.	2 1	— Marido de la Reina, t. 1.	2 5	Halifax, ó picaro y honrado, t. 5 y p.	2 9
Con todos y con ninguno, t. 1.	1 2	El andaluz en el baile, o. 1.	2 5	— Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	5 3	Hombre tríplice y muger tenor, o. 4.	5 5
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2 4	— Aventurero español, o. 3.	2 8	— Médico negro, t. 7 c.	4 12	Honor y amor, o. 5.	4 9
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3 2	— Arquero y el Rey, o. 3.	3 12	— Mercado de Londres, t. id.	4 12	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4
Casarse á oscuras, t. 3.	3 4	— Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2 10	— Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5 5	Ilusiones, o. 1.	4 4
Clara Harlowe, t. 3.	5 11	— Amante misterioso, t. 2.	3 6	— Memorialista, t. 2.	4 4	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4 4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2 9	— Alguacil mayor, t. 2.	2 5	— Marido de dos mugeres, t. 2.	2 3	Jorge el armador, t. 4.	3 11
Como á padre y como á rey, o. 3.	5 8	— Amor y la música, t. 3.	2 4	— Marqués de Fortville, o. 3.	2 7	Jui que jembra, o. 1.	3 6
Cuanto vale una leccion! o. 3.	3 6	— Anillo misterioso, t. 2.	2 4	— Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4 11	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1 7
Caer en el garlito, t. 3.	4 3	— Amigo íntimo, t. 1.	2 3	— Marido de la favorita, t. 5.	2 11	Juan de las Vinas, o. 2.	4 6
Caer en sus propias redes, t. 2.	2 3	— Artículo 960, t. 1.	2 3	— Médico de su honra, o. 4.	4 6	Juan de Padilla, o. 6. c.	3 11
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4 12	— Angel de la guarda, t. 3.	2 3	— Médico de un monarca, o. 4.	1 9	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2 11	— Artesano, t. 5.	3 8	— Marido destéal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2 5	Julian el carpintero, t. 5.	3 6
Caprichos de una soltera, o. 1.	2 3	— Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8 7	— Mercado de San Pedro, t. 5.	4 9	Juana Grey, t. 5.	2 8
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3 4	— Baile y el entierro, t. 3.	2 8	— Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3 11	Juzgar por apariencias, o. 5.	5 6
Con un palmo de narices, o. 3.	3 5	— Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	5 10	— Nudo Gordiano, t. 5.	3 6	Jugar con fuego, t. 2.	1 5
Camino de Zaragoza, o. 1.	4 7	— Campanero de S. Pablo, t. 4.	2 4	— Novio de Buitrago, t. 3.	4 6	Julio César, o. 5.	2 15
Consecuencias de un boston, t. 1.	1 6	— Contrabandista Sevillano, o. 2.	3 10	— Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2 5	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2 9
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3 5	— Conde de Bellaflor, o. 4.	4 8	— Noble y el soberano, o. 4.	2 11	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2 8
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	5 8	— Cómic de la legua, t. 5.	3 10	— Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6 16	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8
Cambiar de sero, t. 1.	4 3	— Cepillo de las ánimas, o. 1.	2 6	— Nudo y la lazada, o. 4.	2 2	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2 5
Compuesto y sin novia, t. 2.	1 7	— Cartero, t. 5.	3 10	— Oso blanco y el oso negro, t. 1.	2 10	Llueven sobrinos!! o. 1.	3 3
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	5 7	— Cardenal y el judío, t. 5.	3 10	— Pacto con Satanás, o. 4.	3 4	Laura de Castro, o. 4.	1 13
De la mano á la boca, t. 3.	2 5	— Clásico y el romántico, o. 1.	2 3	— Premio grande, o. 2.	3 4	Laura (pról. epil), o. 5.	4 12
Don Canuto el estanquero, t. 1.	5 2	— Caballero de industria, o. 3.	3 4	— Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4 11	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2 9
Dos contra uno, t. 1.	2 2	— Capitan azul, t. 3.	2 11	— Page de Woodstock, t. 1.	1 5	Latreumont, t. 5.	2 15
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3 2	— Ciudadano Marat, t. 4.	5 18	— Peregrino, o. 4.	3 9	Libro III, capítulo I, t. 1.	1 2
Deshonor por gratitud, t. 3.	5 4	— Confidente de su muger, t. 1.	2 4	— Piloto y el Torero, o. 1.	2 4	Llovidos del cielo, t. 1.	2 3
Dos y ninguno, o. 1.	2 3	— Caballero de Griñon, t. 2.	2 4	— Poder de un falso amigo, o. 2.	2 5	Luchas de amor y deber, o. 5.	2 5
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1 7	— Corregidor de Madrid, t. 2.	2 4	— Perro de centinela, t. 1.	1 2	Luceros y Claceyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2 7
Desengaños de la vida, o. 3.	5 8	— Castillo de San Mauro, t. 5.	3 10	— Porvenir de un hijo, t. 2.	3 2	La Abadia de Castro, t. 7. c.	9 13
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2 16	— Cautivo de Lepanto, o. 1.	1 4	— Padre del novio, t. 2.	2 4	— Abadia de Penmarck, t. 3.	1 8
Don Juan Pacheco, o. 5.	1 8	— Coronel y el tambor, o. 3.	3 4	— Pronunciamento de Triana, o. 1.	2 9	— Alqueria de Brctaña, t. 5.	7 12
Don Ramiro, o. 5.	1 8	— Caudillo de Zamora, o. 3.	5 7	— Raptor y la cantante, t. 1.	1 4	— Barbera del Escorial, t. 1.	2 3
Don Fernando de Castro, o. 4.	2 8	— Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4 16	— Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	3 5	— Batalla de Clavijo, o. 1.	2 4
Dos y uno, t. 1.	1 2	Idem segunda parte, t. 5.	5 17	— Robo de un hijo, t. 2.	2 8	— Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2 8
Donde las dan las toman, t. 1.	3 5	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2 12	— Robo de Elena, t. 1.	2 5	— Boda tras el sombrero, t. 4.	5 9
De dos á cuatro, t. 1.	1 1	— Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7 9	— Rayo de oriente, o. 3.	1 5	— Berlina del emigrado, t. 5.	3 10
Dos noches, t. 2.	3 2	— Ciego de Orleans, t. 4.	2 9	— Secreto de una madre, t. 3 y p.	3 9	Los consejos de Tomás, o. 3.	2 6
Dieguiyo pale de Anafre, o. 1.	2 4	— Criminal por honor, t. 4.	2 6	— Seductor y el marido, t. 3.	3 4	La costumbre es poderosa, t. 1.	2 4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2 5	— Cardenal Cisneros, o. 5.	1 11	— Sastre de Londres, t. 2.	1 5	Los celos de una muger, t. 3.	5 5
De una afrenta dos venganzas t. 5.	4 16	— Ciego, t. 1.	2 3	— Tío y el sobrino, o. 1.	3 4	La cola del perro de Alcibíades, t. 5.	2 6
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2 7	— Cardenal Richelieu, o. 4.	2 9			— Caverna de Kerougal, t. 4.	1 10
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3 5	— Castillo de Grantier, t. 4.	4 7			— Coqueta por amor, t. 5.	3 4
Dura la gitana, t. 3.	4 8	— Duque de Altamura, t. 3.	3 10			— Corte y la aldea, o. 5.	2 8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4 5	— Dinero!! t. 4.	5 14				
		— Doctoreilo, t. 1.	6 2				
		— Demonio familiar, t. 3.	3 4				
		— Diablo en Madrid, t. 5.	2 7				
		— Desprecio agradecido, o. 5.	4 5				
		— Diablo enamorado, o. 3.	5 21				
		— Diablo son los nietos, t. 1.	2 3				
		— Derecho de primogenitura, t. 1.	3 5				
		— Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1 6				
		— Diablo nocturno, t. 2.	5 5				

Es propiedad de D. V. Caltanazor... Se venden Cuesta y Perez... BIBLIOTECA DRAMATICA

EL AMOR POR LOS BALCONES.

Juguete cómico-lírico en un acto, arreglado á la escena española por D. Ramon de Navarrete. Música del maestro D. José de Inzenga. Estrenado en el teatro del Circo, con general aplauso el 18 de diciembre de 1852.

PERSONAS. ACTORES. DON EUGENIO, pintor. D. V. Caltanazor. DON CRISPULO, propietario. D. J. Aznar. DONA PASCUALA. Doña M. Bardan. CELESTINA, sobrina suya. Doña J. Rizo. UN CABO. D. J. Carreller. Cuatro soldados.

La escena es en Madrid. El teatro representa la fachada de una casa. El primer piso un poco mas arriba del agujero del apuntador, y se supone que la calle está entre aquel y la fachada. En el centro de esta un gran balcon, é inmediato á él el remate de un farol del alumbrado público. solo se ven los cristales y parte de la columna de hierro que sostiene el farol.

ESCENA PRIMERA.

DON EUGENIO solo en su balcon, con una caña de pescar en la mano, que tiene una bola de goma elástica en la punta. Eugenio apoyado en la barandilla del balcon, mira al que cae debajo del suyo.

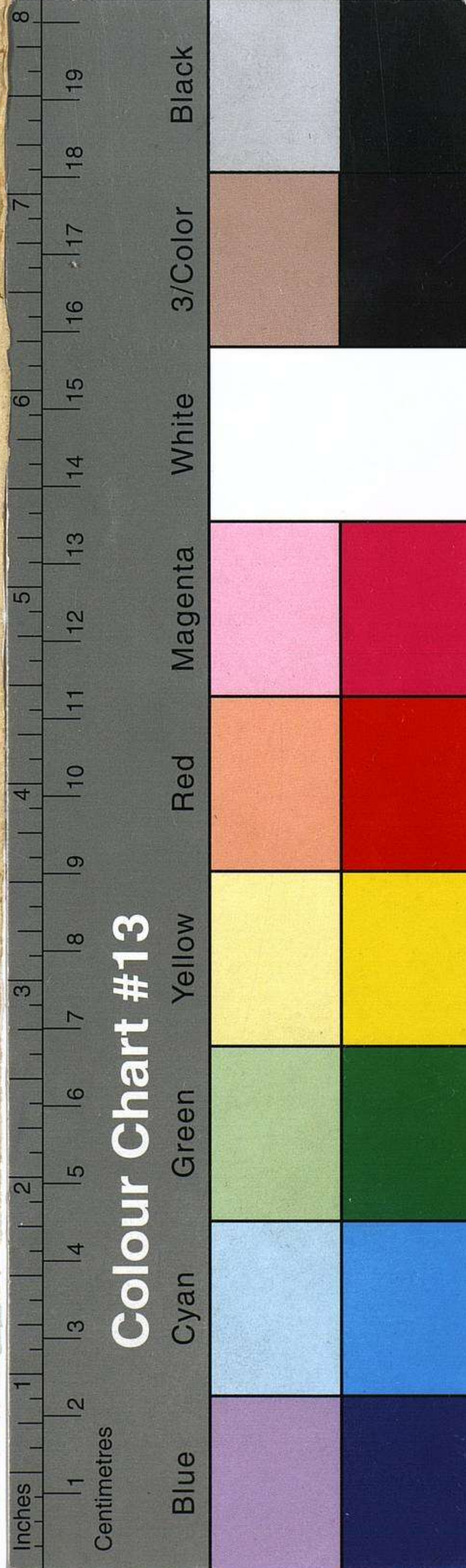
SEGUNDA ESCENA.

A tu balcon asoma una niña, la cara que está la noche oscura y has de alumbrarla. Pues son tus ojos no estrellas ni luceros, solo hermosos. Mira que no te vuelvo desde ayer tarde que con tus rigores puedes matarme, porque tu vista es un calaver que cual el sol las flores me dá la vida.

Nada; no se asoma... no parece. Ingrata! (dando en los cristales del balcon de debajo con la bola de goma.) Ni por esas! Acaso la tendrá entretenida su tia Doña Pascuala, la vieja mas fea y mas coquetona que conozco. aunque conozco muchas viejas coquetonas y feas. (mirando á la calle.) Oiga! que cara pone ese imbécil que pasa, al verme pescar en seco en la calle de la Luna! EH! Caballerito! Se le ofrece á usted algo? Me llamo Eugenio Gonzalez, soy pintor de historia... y tambien hago retratos de animales. Si usted gusta, puede subir. — Se aleja satisfecho de la explicación. Perfectamente, por fortuna la vecindad no es aqui curiosa, y como no encienden nunca ese farol con pretexto de que esta es la calle de la Luna, puedo entregarme sin estorbo á mi afición favorita: la pesca, no de truchas ni barbos, sino de muchachas bonitas. No hay novedad; el balcon de mi adorada permanece cerrado. Si pensara dejarme entregado á este ejercicio toda la noche? (agitando la caña de modo que la bola toque en los cristales.) Voy a romper uno ó dos cristales á ver si así aparece. (vuelve á agitar la caña.) Hola! Gracias á Dios! (Celestina abre su balcon y se asoma.)

ESCENA II.

CELESTINA, EUGENIO. CEL. Que va usted á romper los cristales? EVA. Queria evitarle que pagaras el cartero. (coloca donde estaba la bola un billete, y baja la cuerda hasta el balcon de Celestina.) Ahi va eso... del mismo á la misma, como siempre... El corazon de Eugenio Gonzalez con una flecha que le atraviesa de parte á parte sus correspondientes llamas, y cuatro paginas de letra menuda. CEL. No se si debo... EVA. Estoy seguro de que debes. CEL. Apenas le conozco á usted, y esta es la tercera carta ilustrada que me dirige usted por el balcon...



EUG. Pues sí es precisamente para eso; para que me conozcas. Te amo como solo los pintores saben amar.
 CEL. Dicen que son tan embusteros los hombres!
 EUG. Los hombres no digo que no; pero los pintores ya es otra cosa. Con que vamos, niña, vamos. No es regular que dejes mi corazón pendiente de una cuerda.
(Celestina toma la carta.)
 CEL. Qué atrevido es usted! Apenas nos hemos hablado dos veces, y ya me tutea usted!
 EUG. No me opongo á que haga lo mismo conmigo.
 CEL. Silencio! Mi tia!
 EUG. Diab!o! *(recoge á toda prisa la cuerda y se quita del balcon.)*

ESCENA III.

CELESTINA, DOÑA PASCUALA, despues DON CRISPULO;
 luego DON EUGENIO.

PAS. Qué haces aquí, Celestina? Con quién hablabas?
 CEL. No hablaba, tia, estaba tarareando.
 PAS. *(mirando al balcon de arriba.)* Una señorita que tiene buen dote, no debe tararear nunca en su balcon; sobre todo, cuando puede oír un pelagatos, un pintamonas que ha tenido la audacia de pedirme tu mano por el correo.
 CEL. Pobrecillo! Qué habia de hacer! Usted le ha cerrado la puerta de su casa... *(Y él entra por el balcon.)*
 PAS. Por fortuna nuestro casero don Crispulo le planta en la calle; mañana cumplen los cuarenta dias, y nos veremos libres de tan mala vecindad.
 CEL. Mañana?
 PAS. Si, señorita, mañana. Acaso lo sentirá usted? Basta que no le guste ese joven á don Crispulo para que te interese a ti, no es verdad?
 CEL. Tia, siempre me está usted hablando de don Crispulo, y no ignora que no le puedo tolerar. Si pretendiera ser mi tío, pase... pero mi marido!
 PAS. Tu tío, mi esposo, debe volver muy pronto de su viage á Barcelona, y ya veremos si consiente que no puedas tolerar á un hombre tan apreciable, y que tiene treinta mil reales de renta.
 CRIS. *(apareciendo en su balcon ha oído las últimas palabras.)* Si hablaran de mí?
 CEL. *(á su tia.)* Si; pero cuando mi tío vea que es muy viejo, muy feo y muy tonto.
 CRIS. *(Respiro! No se trata de mi persona!)* Como están la señora doña Pascuala y su celestial sobrina?
 PAS. Ah! es usted, mi querido don Crispulo? Perfectamente; gracias. *(á Celestina.)* Salúdala, niña.
 CRIS. Amiga mia, tengo aquí en mi cuarto dos rosas dobles, que desean bajar al piso principal, con pretexto de que ahí estarán en familia. Hi, hi!
 PAS. Es usted la amabilidad personificada. Y sabe usted, amigo mio, que ha hecho un precioso madrigal? *(bajo á Celestina.)* Ya ves como quiere decir cosas muy bonitas.
 CEL. Lo habrá aprendido por dos cuartos en algun romance de ciego.
 CRIS. Entonces, ato á la punta de un hilo mis dos rosas, la tia y la sobrina... Ji, ji! y usando de mis derechos de casero, les otorgo la traslacion que me piden. *(lo hace: doña Pascuala toma las rosas y dá una á su sobrina, que la recibe con desagrado.)*
 PAS. Son preciosas.
 EUG. *(apareciendo en su balcon y viendo lo que pasa.)* Hola, hola! Con que tú tambien andas con hilitos viejo avestruz?
 CRIS. Ahora, si ustedes me lo permiten, voy á cantar una cancion que yo he compuesto... los versos y la música.

ca. Está dedicada á una personita que me agrada mucho... y á quien deseo agradar.
 PAS. Lo ves, niña? Es poeta y músico! No le falta nada.
 CEL. Si, no le falta nada... para ser insoportable.
 CRIS. Empiezo; ustedes me dirán su opinión?
 EUG. *(Y yo te significaré la mia.)* *(sacando una llave del bolsillo.)*

CANCION.

Mas linda eres tú
 que la fresca rosa;
 que la estrella hermosa;
 que el rojo clavel...

Rú, rú,
 mas linda eres tú.

EUG. Que el cuco y mochuelo *(remedándole.)*
 mas feo eres tú.
 cú, cú, cú, cú. *(imitando el canto del cuco.)*

CRIS. Se me figuraba haber oído un silvido.

PAS. Será el mirlo de la vecina.

CEL. O alguno que pasa por la calle.

CRIS. Segunda estrofa.

Tus dientes son perlas,
 tus ojos luceros;
 tus labios veneros
 de amor y de miel.

Rú, rú,
 mas linda eres tú.

EUG. Que el cuco y mochuelo *(como antes.)*
 mas feo eres tú,
 cú, cú, cú, cú.

CRIS. No hoy duda de que silvan.

PAS. Pues la cancion es preciosa. Cómo la titula usted?

CRIS. El tortolito enamorado! Ese rú, rú, es el arrullo de aquella ave sensible.

EUG. *(interrumpiéndole.)* Buenas noches, señor don Crispulo, está usted mas aliviado?

CRIS. Ya le he dicho á usted que me llamo don Crispulo y no don Crepúsculo. *(Cómo me apesta este moscon!)*

EUG. Será abusar de su amabilidad de usted, señor don Crispulo, preguntarle si tendremos tormenta? Das personas de esa fecha son generalmente barómetros ambulantes.

CEL. *(riéndose.)* Ah, ¡ah!

PAS. Simple! Te ríes de las tonterías del tal mequetrefe?

CEL. Tia... no es una tontería; es una observacion atmosférica.

CRIS. Señor mio, estoy conversando con las señoras del abajo, y la buena educacion exige...

EUG. Me retiro, mi querido casero. Pero antes le debo aconsejar que no tome mucho relente. A su edad de usted es menester cuidarse infinito. Buenas noches, señor don Crispulo... y que usted se alivie. *(se retira dejando abierto el balcon.)*

CRIS. Galopin! *(hablando con las de abajo.)* Con que, señorita, qué le ha parecido á usted? *(se oye á don Eugenio estornudar fuertemente.)*

CEL. *(maliciosamente.)* Jesus, señor don Crispulo....

CRIS. No he sido yo... no he estornudado; es ese diablo de pintorzuelo. De todos modos, doy á usted las gracias, y vuelvo á preguntarla. Qué le ha parecido á usted? *(en este momento Eugenio sin asomarse comienza á tocar el clarinete; don Crispulo se detiene indignado.)* Habrá infame!

PAS. Ese pintor es un calavera, un canalla, un perdido. No te rias, niña; te lo prohibo. *(cesa el clarinete.)*

CEL. *(riéndose.)* Bueno, no me reiré.

CRIS. Señoras, no sé si les sucede á ustedes lo mismo; pero el clarinete me pone igual efecto que á los perros. (Eugenio, siempre invisible, vuelve á tocar el clarinete.) Otra vez! (el sonido del clarinete se va aproximando, hasta que Eugenio aparece en el balcon soplando con todos sus pulmones.)

PAS. Jesús, Jesús! Esto es insufrible! Vamos adentro, mi tía, doña Pascuala y Celestina se quitan del balcon.

ESCENA IV.

DON CRISPULO, DON EUGENIO, luego CELESTINA.

CRIS. (á Eugenio.) Quiere usted callar? Quiere usted bailar?

EUG. Qué dice usted, papá?

CRIS. Digo que vive usted en una casa honrada, donde está prohibido tener perros y tocar instrumentos de aire.

EUG. Ay, amigo mio, me voy volviendo muy corto de vista, y necesito crearme recursos por si me quedo ciego.

CRIS. Y qué me importa á mí? Usted tiene la culpa de que esas señoras se hayan retirado del balcon. (Celestina vuelve á aparecer en el balcon regando sus flores.)

EUG. (viéndola.) Celestina! Y este maldito viejo que no se acuesta aun!

CEL. (Felizmente acaba de entrar una visita para mi tía, y así me dejará en paz.)

CRIS. (viendo á Celestina.) Celestina! Y este condenado pintor que no se retira!

EUG. (Disimulemos.) (alto á don Crispulo.) Agur, anciano. (se retira un poco hacia adentro pero queda á la vista del espectador.)

CRIS. Anda con mil demonios. (mirando hacia abajo y tosiendo.) Hum! hum! hum!

CEL. (Otra vez el vegete!)

EUG. (Tose, tose! Aquí estoy yo para curar tu catarro.)

CRIS. Hum! hum! (á media voz.) Pst! Pst! Celestina! Estamos solos.

EUG. (apareciendo en su balcon con estrépito.) Me llama usted, papá?

CRIS. Yo? No por cierto.

EUG. Estos cuartos son tan sonoros. Hasta el menor ruido se percibe en ellos. Antes, cuando vino su lavandera de usted... Ay papá, papá! Qué calaverón es usted todavía!

CRIS. Caballerito, semejante insinuación... Mi lavandera...

EUG. Mande usted hacer otro tabique... ahora se oye todo... No le digo á usted más.

CRIS. Calumniador!

EUG. Calumniador? No la dijo usted con mucho mimo: Luisa de mi alma?

CEL. (Viejo pícaro? Yo se lo contaré á mi tía!)

CRIS. Qué simplezas está usted hablando ahí?

EUG. No hablo simplezas; le hablo á usted de su lavandera.

CRIS. (fuera de sí.) Es falso, es falso! Yo no tengo lavandera.

EUG. Pues será usted limpio!

CEL. (Qué lástima que mi tía no esté aquí.)

CRIS. Joven! Retractese usted, ó pierdo los estribos!

EUG. Que me retracte? Tú no me conoces, anciano... Y permite que te tatee... tu edad avanzada me autoriza á ello. Quieres que me retracte? Ignoras que cuando he dicho una cosa, soy como esto? (dando en la barandilla del balcon.) Yo no soy como tú, que niegas tu lavandera, tu Luisa... cual nego al Señor un santo que te se parece... en lo calvo.

CRIS. (furioso.) Señor pintamonos. Dios mio! Aun no te he retratado á ti para merecer ese nombre.

CRIS. Si mañana á medio dia no se ha mudado usted de mi casa, mandaré que tiren sus trastos por el balcon. Ahora haga usted lo que le acomode; toque usted el clarinete... cante, baile... Para lo que le ha de durar! Hi, hi! Con que, hasta mañana, señor pintamonos, hasta mañana. (cierra su balcon con rabia.)

EUG. Buenas noches, papá. (viendo el balcon cerrado.)

Diantre! me divierte si lo hace!

ESCENA V.

CELESTINA, EUGENIO, luego DONA PASQUALA.

CEL. (Pobre muchacho! Le pone en la calle!)

EUG. (Aun está ahí! Vamos... Audaces fortuna juvat!)

(llamando.) Pst! pst! Niña? (Celestina tose.) Has oido á esa fiera con peluquín?

CEL. (á media voz.) Y se irá usted?

EUG. Ay Celestina! Antes de verme desterrado de tu vecindad, yo esperaba, bien sabes lo que yo esperaba.

CEL. El qué?

EUG. No has leído mi carta?

CEL. No, no.

EUG. Pues bien; te pedía...

CEL. (vivamente.) Que nos viésemos esta noche. Es imposible!

EUG. Hola! No decías que no la habías leído?

CEL. Es que...

EUG. He ideado un plan sumamente facil.

CEL. No lo adivino...

EUG. Voy á explicartelo en dos palabras. (Cielos! La tía!)

PAS. (apareciendo detrás de Celestina.) Como! Todavía estás al balcon? Creí que te habías recogido. Sabes que tengo visitas para tratar de un asunto importante, y no quiero ser interrumpida? Con que entra, y acuéstate en seguida.

CEL. Ay tía! si hace tanto calor en mi cuarto!

PAS. Pues deja el balcon abierto, pero entrate. El tiempo está tempestuoso, y puede que llueva.

CEL. (Tiene un plan! Dios mio! Qué guerra hacer?)

(Celestina y doña Pascuala se retiran dejando el balcon entrecabierto.)

ESCENA VI.

DON EUGENIO, solo.

No he visto muger mas indigesta que la tal doña Pascuala. Cuando pienso que está casada... compadezco profundamente á su marido. Y la maldita me interrumpe en el instante mismo en que yo iba á revelar á Celestina mi proyecto. No importa; ya lo comprenderá cuando me vea abajo. No perdamos tiempo; la noche está muy oscura, y es la única que paso en este domicilio. Adelante con mi plan! (se aleja un momento del balcon y vuelve á aparecer con una escala de cuerda que desata) De algo le ha de servir á uno haberse roto veinte veces la cabeza en la clase de gimnasia. (alando la escala á su balcon.) Ya esta bien atada! Como no se venga la barandilla del balcon detrás de mi... lo que no es imposible, porque en Madrid hacen las casas tan de prisa!... (mirando al balcon de don Crispulo.) No hay luz: don Crispulo duerme, y debe tener el sueño tan pesado como él. No hay nadie en la calle... á la una... á las dos... á las tres... y Dios me ayude. (salta por la barandilla y pone el pie en el primer escalon.) Aup! Diantre! Cómo se meca! Se me va la cabeza! Parece que todo anda en derredor mio (baja varios escalones.) Ya debo estar lo menos á la

mitad. (baja, estira la pierna y no encuentra ya escalon.) Dios mio! Me habrán cortado la escala? No siento nada! Alarguemos la pierna! Aaah! Creó que ya estoy. Puf! (salta al balcon de Celestina.) Esto es! (Celestina abre el balcon, lanza un grito y se retira cerrando aquel precipitadamente.)

CEL. Ay! Un hombre!

ESCENA VII.

EUGENIO, en el balcon de Celestina; poco después DON CRISPULO en el suyo.

EUG. (después de un momento de estúpido.) Pues señor, yo decía: esto es... y al contrario, no es esto! (á media voz.) Señorita... Celestina! Soy yo! Eugenio, que he bajado por una escala de cuerda. Este era mi plan. Abra usted, abra usted! (pausa.) Nada! No responde... se ha encerrado. Estamos frescos!

CRIS. (aparece en su balcon, y con un paraguas trata de enganchar la escala de Eugenio. Tiene puesto un gorro de dormir y una bugia en la mano.) Es imposible! (después de varias tentativas.) Pero acaso habrá dejado la llave en la puerta de su casa. (desaparece.)

EUG. Cáspita! Y empieza á llover! Caen gotas como naranjas! (llamando á los cristales del balcon.) Angel mio, respóndeme siquiera! Yo no puedo pasar la noche aquí! (pausa.) Esto no es ya chaparrón; es un diluvio! (cambiando de tono.) Bah! Volvamos arriba; me haré cuenta de que no he bajado. (don Crispulo abre suavemente el balcon de Eugenio, y levanta la escala. En aquel momento Eugenio se vuelve hácia la pared y comienza á buscarla á tientas.) Dónde diablos está mi escala? (levanta la cabeza y vé á don Crispulo que se ha vuelto á su balcon.) Hola! El mico de mi casero! (don Crispulo lanza una carcajada satánica.) Diantre! Qué le diré? Oiga usted, señor don Crepúsculo...

CRIS. Me llamo don Crispulo, y no don Crepúsculo.

EUG. Lo mismo dá, señor don Crispulo. Ha encontrado usted por casualidad una escala?

CRIS. Si, si... y me he aprovechado de ella.

EUG. Es que yo la necesito con urgencia... para pintar una fachada de casa á la luz de la luna.

CRIS. Ahora es imposible, porque está lloviendo. Eh! eh! eh! Pícaro lobo, caíste en la trampa! Eh! eh! eh!

EUG. Basta de bromas! Quiere usted darme mi escala? No vé usted que me mojo? (se oye tronar.)

CRIS. En efecto; creo que van á llover capuchinos de bronce.

EUG. Mire usted que se me acaba la paciencia, y que aunque tiene usted la edad de un antepasado le trataré como á un contemporáneo.

CRIS. Hola! Echas bravatas? Pues espera, espera... por si tienes miedo de estar solo, voy á traer para que te acompañen cuatro hombres y un cabo.

EUG. Quiere usted prenderme?

CRIS. Si, amiguito; y voy al punto á buscar la guardia. (se retira.)

EUG. Y es capaz de hacerlo este canival! (gritando.) Don Crepúsculo! Don Crepúsculo?

CRIS. (apareciendo en el balcon de Eugenio.) Me llamas, querido?

EUG. Con que ahora viola usted mi domicilio? Yo le citaré á usted ante un juez.

CRIS. (recogiendo la escala desde el balcon de Eugenio.) Con tu permiso recojo la escala, no sea que se caiga.

Hi! hi! hi!

EUG. Cristo! Como llueve! Echame usted al menos mi paraguas.

CRIS. No lo tienes; quieres el sombrero?

EUG. Si; pero el viejo; el que tiene una gasa negra.

CRIS. Toma; soy generoso! (le arroja un sombrero y desaparece; el sombrero cae á la calle.)

EUG. Es el nuevo! Ha caído á la calle y justamente debajo del canalón! Viejo pícaro, tú me las pagarás todas juntas! Se marchó! No hay duda! Va por la guardia!

Qué posición la mia! Calado hasta los huesos, y esperando la visita de los soldados! Si aquel chico que viene corriendo quisiese recoger y echarme aquí mi cobertera?... Escucha, niño, escucha: mira, hazme el favor de tomar ese sombrero que está debajo del canalón.

Si... ese justamente! Como! El bribón, que no lleva gorra, se lo pone. me hace un gesto escandaloso, y se escapa! Requiescat in pace, obra maestra de Aimable! Don Crispulo! Don Crispulo!

CRIS. (desde la calle.) Ten un poquito de paciencia; el cuerpo de guardia no está lejos; voy y vuelvo en un instante.

EUG. (cogiendo un tiesto del balcon y tirandoselo.) Espera, espera... Toma!

CRIS. (lanzando un grito.) Ah!

EUG. (viéndole huir.) Como! Y corre todavía! Estos caseros tienen siete vidas como los gatos! (truena y llueve á cántaros.)

ESCENA VIII.

EUGENIO, solo, muy melancólico.

No hay remedio! Van á alojarme gratis! (mirando á la calle.) Y es imposible saltar! Veinticinco pies de altura... y ni siquiera hay adoquines! Me rompería por lo menos tres miembros de los cuatro. Prr! Estoy tiritando! Tengo agua hasta en los bolsillos del pantalón! Hagamos una nueva tentativa para ablandar á Celestina! (llama con fuerza en el balcon.)

ESCENA IX.

CELESTINA, EUGENIO.

(Celestina aparece en el balcon grande con un paraguas abierto.)

CEL. Qué imprudencia! Váyase usted, váyase usted!

EUG. (lanzándose al extremo del balcon donde está encerrado.) Angel mio, perdóname! Blasfemaba de ti!

CEL. No puedo escucharle á usted; mi tia está aun con su visita en el gabinete, pero de un momento á otro puede venir aquí, á la sala. Váyase usted, en nombre del cielo!

EUG. Quieres que me vaya? Y por dónde? Por dónde? Don Crispulo me ha robado mi escala.

CEL. Dios mio! Le ha visto á usted?

EUG. Que si me ha visto? Si solo hubiera sido eso! Pero sábelo; va á buscar la guardia para que me prendan.

CEL. Ah! Qué dice usted?

EUG. Ya lo ves! Si quieres que me vaya, ábreme tu balcon, Celestina.

CEL. Nunca, nunca! Dejarle á usted entrar en mi cuarto, y de noche!

EUG. (Bravo! Es virtuosa! Lo siento, pero me alegro.) Pues qué haremos?

CEL. (titubeando.) Si... si usted me promete...

EUG. Encierrame en un armario, en una cómoda, en una sombrerera, donde gustes.

CEL. (acercándose al extremo del balcon.) Espere usted; voy. Ay! Debe usted estar terriblemente calado!

EUG. Como una sopa!

CEL. Entonces, tome usted el paraguas.

EUG. Venga! (Aunque para qué ya, si cada pierna mia es un canalón?)

(En el momento en que Celestina está en el ángulo del balcon, alargando el paraguas á Eugenio, aparece doña Pascuala en la sala á que pertenece aquel, y sin ver á Celestina, dice.)

PAS. Cielos! Qué tempestad! (cierra las vidrieras.)

CEL. (volviendo la cabeza al ruido, con terror.) Ay! es mi tia que me encierra!

EUG. De verás? Perfectamente! (hace una cabriola de alegría.)

CEL. Cómo! Se alegra usted? Voy á llamar.

EUG. Seria perdernos á los dos.

CEL. (muy afligida.) Qué sera de nosotros?

EUG. Figúrate que hemos naufragado en una isla desierta.

CEL. Naufragar! Bastante humedad hace aqui para poder figurárselo.

EUG. (Se rie!) Si pudiese yo anclar en el otro balcon! (mira en torno suyo.) Buena idea! Celestina, continua lloviendo á cántaros... y ademas, tengo tantas cosas que decirte!.. Permíteme que te pida la mitad de tu paraguas. (coge el rodapie de su balcon, y lo ajusta entre los dos balcones.) Bravo! Esto es!

CEL. Qué hace usted?

EUG. Un puente... Un puente suspendido! El amor me ha hecho ingeniero.

CEL. (asustada.) Qué se va usted á matar, Eugenio! Quédesse usted ahí!

EUG. Cómo! Me llamas Eugenio por primera vez, y quieres que me quede aqui? (salta sobre el rodapie.)

CEL. Dios mio!

EUG. Celestina, ayúdame, dame la mano. (Celestina se la dá; él la besa.) (Y qué bonita es! Lo mismo me la habia yo imaginado!)

CEL. Qué hace usted? Por qué se detiene?

EUG. Que me detengo? Al contrario; creo que adelanto mucho. (salta al balcon grande y quita el rodapie.) Aqui estoy!

CEL. (retrocediendo.) Ay! qué susto me ha dado usted!

EUG. (acercándose.) Ahora ya no tendrás miedo, no es verdad? Prosigue lloviendo, y yo he venido á buscar la mitad de tu paraguas. (poniéndose debajo del paraguas, y queriendo tomar el mango.) Yo lo tendré, y cógete de mi brazo.

CEL. (riéndose.) Si parece usted una regadera! Cuidado, cuidado, que me mojó toda!

EUG. Qué delicioso es estar dos personas así, bajo una misma cobertera! Esto me reconcilia con la institucion de los paraguas!

CEL. Y usted va á hacer que yo deteste la de los balcones.

EUG. No es muy agradable lo que acabas de decir!

CEL. Bah! Es una broma!

EUG. Has leído Pablo y Virginia?

CEL. No; pero los he oido leer.

EUG. Pues alli hay una escena muy parecida á esta. Sorprende una tempestad á los dos amantes en medio del campo.. con la única diferencia de que ninguno de los dos tenia paraguas.

CEL. Qué apuro! Y qué hicieron?

EUG. Asirse del brazo muy juntitos; así...

CEL. (retirándose.) Me parece que no fué tanto!

EUG. Y... y... (No me atrevo á recordarla el paraguas que improvisó Virginia!) El la tranquilizaba durante el camino...

CEL. Cómo?

EUG. (besándola la mano.) Así.

CEL. No es verdad.

EUG. Ya no llueve! cerremos este incómodo instrumento!

CEL. Pues bien, ya que no lluevê, márchese usted al otro balcon.

EUG. Cómo! Me destierras de tu lado, cuando dentro de algunos instantes entré ti y mi amor se interpondrá una patrulla!

CEL. Cielos! Lo habia olvidado! Pero si me encuentran aqui, soy perdida!

EUG. Quieres que salte á la calle?

CEL. No, no. Al menos si yo pudiese entrar, le haria á usted escapar en seguida.

EUG. Espera á que examine la plaza. (se acerca á la vidriera del balcon y mira hácia adentro.) Hola! Parece que el tio ha vuelto de Barcelona! Qué bigotazos tiene! Tanto mejor! Me explicaré con él... lo prefiero. (mirando siempre.) Cáspita! (detrás de las cortinillas del balcon aparecen á la luz dos sombras; un hombre y una muger; él se arroja á los pies de ella y la besa la mano.) No será él! Esto tiene trazas de una declaracion... y no de guerra. (mira á Celestina y cierra las persianas.)

CEL. Cierra usted las persianas?

EUG. Creo deber hacerlo.

CEL. Para qué?

EUG. Para que tu tia no oiga nada.

CRIS. (abajo.) Por aqui, cabo, por aqui. Aquella casa del balcon grande.

CEL. Cielos! La voz de don Crispulo con una patrulla!

EUG. Es la guardia! Escóndete pronto detrás de mi!.... (Celestina lo egecuta y Eugenio abre el paraguas para que no le vean desde la calle.)

CRIS. (desde abajo.) Ven ustedes al ladron? Alli está! Venga usted, cabo.

EUG. Qué haremos?

CEL. A mi me va á dar algo!

EUG. (después de mirar en derredor suyo.) Ah! (con inspiracion.) No, no; no te desmayes, es inútil! (apoya el rodapie en el balcon por un lado, y por otro en la columna de hierro del farol.)

CEL. Qué hace usted?

EUG. Te salvo! Esto es! Tú, sosten que yo no estaba aqui. (la besa la mano, y despues salta sobre la barandilla.)

CEL. Cuidado! (Eugenio se monta en la tabla, y llega asi hasta el farol; despues se suspende con una mano de la columna, y tira la tabla á la calle.)

EUG. Idolio mio, adios; hasta la vista! (se oye gran ruido en la casa.)

CEL. Ahí estan!

EUG. (deslizándose por la columna del farol.) Adios... adios! (desaparece.)

ESCENA X.

CELESTINA, DOÑA PASCUALA, DON CRISPULO, el CABO y soldados.

(En el momento en que desaparece Eugenio, se abre el balcon con estrépito, y todos se lanzan á él. Sorpresa á la vista de Celestina.)

CABO. Una muger!

PAS. Celestina!

CRIS. Pero dónde está?

CABO. Un ladron con faldas!

PAS. (severamente.) Qué hace usted aqui, señorita? Cómo está usted en este balcon?

CEL. (balbuciente.) Vine... á cerrar... usted me encerró... y no me atrevi á llamar, porque no me riñese usted.

PAS. (Sospechará acaso?...) Habia alguien contigo?

CEL. Aqui? Quién habia de haber, tia?

PAS. Entonces, qué nos viene usted contando, señor don Crispulo?

CRIS. Por dónde diablos se habrá escapado? Porque yo le vi... nosotros le vimos desde abajo. No es verdad, cabo?

CABO. Yo vi... yo vi... Como de noche no se vé bien... Lo que vi parecia un paraguas.

CEL. (abriendo el paraguas y volviéndolo hacia la calle.) Asi, eh? Era yo con este paraguas abierto.

CRIS. Pero si vi yo bajar desde su balcon al pintor de arriba; si yo mismo quité la escala que tengo guardada en mi cuarto!

PAS. En todo caso, no bajaria á este balcon sino al otro. Y dónde quiere usted que se haya metido?

CRIS. Habrá saltado á la calle.

PAS. Está usted loco? Desde un piso principal con entresuelo?

CEL. Señor don Crispulo, usted está soñando. Padece usted de pesadillas? Es usted sonámbulo?

CRIS. Cabo, hágame usted el favor de bajar con un par de hombres; estoy cierto de que encontrará usted abajo el cadáver del malhechor. Era rubio... no se equivoque usted; debe ser un cadáver rubio.

ESCENA XI.

Dichos, DON EUGENIO.

EUG. (aparece en su balcon, de bata, y con una bugia en la mano.) Qué ruido es ese? No se puede dormir en esta casa!

CEL. Mire usted, para ser un cadáver rubio, don Eugenio goza de muy buena salud.

CRIS. (estupefacto.) No es posible! Habrá caído de pies!

EUG. Qué significa ese aparato de fuerza armada?

PAS. (á Eugenio.) Tendria usted la bondad de bajar un momento, caballero? Asi nos esplicaria usted...

EUG. Con mucho gusto, señora.

CRIS. Cabo, no se deje usted embaucar por ese malvado; como es pintor, todo lo pinta á su modo.

CEL. Señor don Crispulo, no trate usted de seducir al ejército español!

CRIS. Aquí está nuestro delincuente. (Eugenio sale al balcon, siempre de bata.)

EUG. Señoras, pido á ustedes mil perdones: como estaba tranquilamente en mi cama, no he tenido tiempo de vestirme. Veamos, qué tienen ustedes que mandarme?

Hola, don Crepúsculo, parece usted una momia de Egipto.

CRIS. Negará usted que bajó hace veinte minutos al balcon inmediato, por medio de una escala de cuerda?

EUG. Bonita novela! La ha compuesto usted mismo? Señor cabo, usted tiene cara de ser hombre de chispa...

CRIS. No adule usted al poder!

EUG. Vea usted como el señor desbarra. Si yo hubiese bajado por una escala, la escala estaria ahí...

CABO. Es verdad.

CRIS. Si la quité yo.

EUG. Y si la quitó usted, abuelo, por dónde he vuelto á subir yo?

CABO. Es verdad!

CRIS. (Cómo habrá llegado á cabo un imbécil como este?) La escala está en mi cuarto, voy á enseñársela á usted.

EUG. Cabo, el señor tiene una escala en su casa, y quiere atribuírmela á mí.

CABO. Es verdad!

CRIS. Cómo! Es verdad? Es mentira, cabo.

EUG. Hóla! hola! Con que insulta usted ahora á la fuerza armada?

ABO. Es verdad!

EUG. Debe usted arrestarle!

CABO. Es verdad! Le arresto! Venga usted al cuerpo de guardia conmigo.

CRIS. Al cuerpo de guardia?

EUG. Si señor!

CRIS. Esta es una arbitrariedad!

CABO. Sigame usted!

CRIS. (resistiéndose.) Esta es una tropelia!

CABO. (á los soldados.) Lleyadle!

CRIS. Yo reclamaré...

EUG. Si, reclame usted, reclame usted! (riéndose á carcajadas.) Ah, ah, ah!

CRIS. Repito que es una arbitrariedad! (los soldados se le llevan. Eugenio sigue riéndose á carcajadas.)

ESCENA XII.

CELESTINA, DOÑA PASCUALA, EUGENIO, despues DON CRISPULO.

PAS. (aguardando á que Eugenio acabe de reirse.) Caballero, doy á usted infinitas gracias por su molestia, y que pase usted buena noche.

EUG. (solemnemente.) Señora, esta noche figurará entre mis mejores dias, puesto que me permite renovar la peticion que dirigi á usted por el correo.

PAS. Pensaba que no volveria usted á hablar de aquella broma!

EUG. Broma? Señorita, cree usted que pido en broma su mano?

CEL. (timidamente.) No creo tal.

PAS. (cogiendo á su sobrina de la mano.) Con que buenas noches.

EUG. Eso es; me envia usted á dormir? Pues bien, no permitiré que se sacrifique á la que amo, casándola con ese pajarraco á quien ella odia... y yo tambien. Acaso su esposo de usted sea menos tirano... Yo quiero hablar á su tío... yo quiero ver á su esposo de usted.

PAS. Mi esposo! Está en Barcelona.

EUG. En Barcelona? Pues qué, no le he visto yo?

PAS. Cuándo?

EUG. Poco hace.

PAS. Dónde?

EUG. En esa sala. (bajo.) Aquel señor de bigotes grises.

PAS. Ah! (bajo.) Supongo que es usted un caballero, y que lo querrá...

EUG. Si, querida tia. (besándola la mano.) Señorita... (á Celestina.) el negocio está arreglado. (la besa tambien la mano.)

CEL. Cómo?

PAS. Si, sobrina; está arreglado.

EUG. (á Celestina.) Yo te lo esplicaré dentro de veinte años. Ahora solo falta una formalidad.

CEL. Cuál?

EUG. Dar parte al público de nuestro enlace... y pedir su aprobacion.

Gobierno de la Provincia de Madrid.—Examinada por el señor Censor de turno, y de conformidad con su dictámen, puede representarse.—Es copia.

MADRID, 1853.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA.

calle del Duque de Alba, n. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2 7	Los misterios de París, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
—Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	5 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
—Cruz de Malta, t. 3.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 1.	5 4	Undia de libertad, t. 3.	7 4
—Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	—Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	5 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
—Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 8	—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	—Opera y el sermón, t. 2.	5 6	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	—Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 1.	2 5
—Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Magia, o. 4	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiración, o. 1.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7 6	—Percances de un carlista, o. 1.	5 9	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 5
La Corona de Ferrara, t. 5.	5 7	—Penitentes blancos, t. 2.	5 5	Perder y ganar un trono, t. 1.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 5
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 13	Paraguas y sombrillas, o. 1.	5 12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	—Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un molin contra Esquilache, o. 3.	2 9
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	—Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Un corazón maternal, t. 5.	2 5
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 3.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 1.	3 11	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
—Calderona, o. 5.	3 8	La pupila y la péndola, t. 1.	2 6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un viaje á América, t. 5.	2 8
—Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	—Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
—Caza del Rey, t. 1.	3 4	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	4 1	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2 5	Una estocada, t. 2.	2 6
—Capilla de San Magin, o. 4.	3 4	—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 1	2 4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
—Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasion, t. 1.	2 4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	5 4
—Campanilla del diablo, t. 4 y p. Magia.	5 15	—Perla sevillana, o. 1.	3 3	Por quinientos florines, t. 1.	5 2	Un casamiento provisional, t. 1.	3 4
Los celos, t. 3.	3 5	—Primer escapatoria, t. 2.	2 4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Una audiencia secreta, t. 5.	2 9
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1 7	—Prueba de amor fraternal, t. 2	3 3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2 5
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Percances matrimoniales, o. 3.	3 3	Un mal padre, t. 5.	4 4
—Casa en rifa, t. 1.	2 3	—Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 5	Un rival, t. 1.	1 4
—Doble caza, t. 1.	2 6	—Quinta en venta, o. 5.	1 5	Por camino de hierro, o. 1.	3 7	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2 3
Los dos Fóscares, o. 5.	1 11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4 9	Lo que está de Dios, t. 3.	5 6	Pecado y penitencia, t. 5.	5 4	Una intriga de modistas, t. 1.	8 1
Los desposorios de Inés, o. 3.	5 3	La Reina Sibila, o. 3.	2 6	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2 8	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
—Dos cerrageros, t. 5.	2 22	—Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Un imposible de amor, o. 5.	5 3
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	—Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Por un saludo, t. 1.	1 5	Una noche de enredos, o. 1.	2 5
Los dos ladrones, t. 1.	1 3	—Roca encantada, o. 4.	2 6	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
—Dos rivales, o. 3.	2 9	Los reyes magros, o. 1.	2 10	Quien reirá el último? t. 1.	1 1	Una causa criminal, t. 3.	6 6
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	La Rama de encina, t. 5.	4 8	Querer como no es costumbre, o. 4	3 5	Una Reina y su favorito, t. 5.	5 16
—Dos emperatrices, t. 3.	3 8	—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Un rapto, t. 3.	1 11
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 3	—Selva del diablo, t. 4.	1 15	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Una encomienda, o. 2.	2 5
—Dos maridos, t. 1.	2 4	—Serenata, t. 1.	3 5	Rabia de amor!! t. 1.	3 3	Una romántica, o. 1.	3 3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 4	—Sesentona y la colegiala, o. 1.	3 4	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	5 6	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
Los dos condes, o. 3.	2 6	—Sombra de un amante, t. 1.	2 5	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3 2	Un enlace desigual, o. 5.	4 5
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 7	Ricardo el negociante, t. 3.	1 9	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	—Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	2 8	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Cecluvín, o. 1.	5 5	Una crisis ministerial, t. 1.	2 13
Los falsificadores, t. 3.	3 8	La taza rota, t. 1.	2 5	Rita la española, t. 4.	5 7	Una Noche de Máscaras, o. 5.	4 7
La feria de Ronda, o. 1	2 8	—Tercera dama-duende, t. 5.	2 11	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2 10	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2 4
—Felicidad en la locura, t. 1.	1 5	—Toza azul, t. 1.	3 7	Rosario y Carolina, o. 5.	2 10	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2 4
—Favorita, t. 4.	5 10	Los Trabucalres, o. 5.	6 15	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 6	Un Poeta, t. 1.	2 5
—Finezza en el querer, o. 3.	1 3	—Ultimos amves, t. 2.	3 2	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 4	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	La Vida por partida doble, t. 1.	3 2	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2 3	Una deuda sagrada, t. 1.	1 4
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	—Viuda de 15 años, t. 1.	3 2	Santi boniti burati, o. 1.	2 4	Una preocupación, o. 4.	3 6
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	—Victima de una vision, t. 1.	4 5	Ser amada por si misma, t. 1.	1 5	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 5
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	—Viva y la difunta, t. 1.	1 3	Siliar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3 4	Un tio en las Californias, t. 1.	2 5
—Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 5	Sobresaltos y congajas, o. 5.	3 11	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 5.	2 6
—Hija de Cromwel, t. 1.	2 5	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 4	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Un cambio de parentesco, o. 1.	5 2
—Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Muerto civilmente, t. 1.	2 3	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3 7	Una sospecha, t. 1.	2 5
—Hija de mitio, t. 2.	5 2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1 3	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1 5	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	1 1
—Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Mi vida por su dicha, t. 3.	5 5	Trapiondas por bondad, t. 1.	3 5	Un héroe del Arapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
—Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5 8	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Tia y sobrina, o. 1.	3 4	Una cadena, t. 5.	2 8
La hija del regente, t. 5.	3 15	Mateo el veterano, o. 2.	2 7	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 5.	2 5	Una Noche deliciosa, t. 1.	2 2
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Marco Tempesta, t. 3.	2 5	Valentina Valentona, o. 4.	2 7	Yo por vos y vos por otro! o. 5.	4 5
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 11	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4 11	Ya no me caso, o. 1.	1 5
—Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Margarita de York, t. 3.	3 11	Un buen marido! t. 1.	1 5		
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3 3	Maria Remont, t. 3.	4 7	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2 1		
—Hijos de Pedro el grande, t. 3.	3 15	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3 4	Un Juan-Lanas, t. 1.	2 8		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1 10	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 5		
—Hija del abogado, t. 2.	2 5	Monge Séglar, o. 5.	3 7	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 1		
—Hora de centinela, t. 1.	2 8	Miguel Angel, t. 3.	2 11	Un bravo como kay muchos, t. 1.	1 5		
—Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Megani, t. 2.	2 6	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1 2		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Maria Calderon, o. 4.	2 8	Un Pariente millonario, t. 2.	5 6		
La ilusion ministerial, o. 3.	3 9	Mariana la vivandera, t. 5.	3 9	Un Ataró, t. 2.	2 4		
—Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5 15	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2 4		
—Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 5	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 7				
—Jorobada, t. 1.	1 5	Mullorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	1 12				
—Ley del embudo, o. 1.	4 4	Maruja, t. 1.	2 4				
—Limosna y el perdón, o. 1.	4 4	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4 4				
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	5 4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 3				
—Muger eléctrica, t. 1.	2 3	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3 7				
—Modista alfez, t. 2.	3 6	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6. e.	4 8				
—Mano de Dios, o. 5.	2 7	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	4 11				
—Moza de meson, o. 3.	5 12						
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
—Marquesa de Sensterre, t. 3.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2 9						
La muger de un proscrito, t. 5.	3 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	5 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

